

El impacto del sida sobre el desarrollo económico mundial

R. Nájera Morrondo

Centro Nacional de Microbiología. Instituto de Salud Carlos III. Majadahonda. Madrid.

Presentamos en este Editorial la figura y conferencia que pronunció el profesor Diego Hidalgo, con ocasión del Acto de Clausura de la VI Reunión Nacional sobre el Sida, celebrada en Cáceres del 13 al 15 de marzo de este año, 2002, titulada «El impacto del sida sobre el desarrollo económico mundial».

El profesor don Diego Hidalgo Schnur nació en Madrid el 5 de noviembre de 1942. Tras cursar sus estudios de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, obtuvo en 1968 un Máster en Administración de Empresas en la Universidad de Harvard. De 1968 hasta 1977 trabajó en el Banco Mundial, donde en 1974 fue ascendido a Jefe de División, siendo el más joven y el primer español en ocupar dicho puesto. Fundador de FRIDE, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior y Presidente del Grupo DFC, fue Consejero Delegado y Presidente de Alianza Editorial y Labor hasta 1989 y ha sido Presidente del Consejo Social de la Universidad de Extremadura hasta 1996. Desde 1994, en que fue admitido en el *Fellows Program* del Centro de Asuntos Internacionales, está en la Universidad de Harvard. Autor de obras de éxito como el ensayo «El futuro de España», basada en la metodología de escenarios, ha convocado y reunido recientemente en Madrid, octubre de 2001, a numerosos Jefes y ex-Jefes de Estado y de Gobierno de numerosos países, en la Conferencia sobre Transición y Consolidación Democráticas.

Como consecuencia directa de esta reunión surgió la idea de formar el Club de Madrid que se acaba de constituir el pasado mes de mayo en Madrid como iniciativa de FRIDE y la Fundación Gorbachov de Norteamérica (GFNA). Los 33 representantes que asistieron a las sesiones en octubre de 2001 se integraron en un órgano permanente, como han recogido ampliamente los medios de comunicación, que continuará el trabajo iniciado para afianzar la democracia en el mundo. El Club está formado por importantes personalidades desde el punto de vista político, así como expertos de categoría mundial en sus respectivas áreas de conocimiento que están en relación con los procesos de transición y consolidación democrática. Estos paneles de expertos actuarán como órgano consultivo para los países que se encuentren en estos procesos de transición.

En términos generales, el Club intentará hacer frente a 5 grandes cometidos: ayudar, como organismo consultivo, a países que inicien un proceso de transición democrática y hacer recomendaciones o ser requerido a participar activamente en el fomento de dichos procesos de transición; realizar estudios regionales e individuales de países para ayudarles en procesos de consolidación de sus demokra-

cias; divulgar información actualizada sobre los temas tratados durante la Conferencia de Madrid, tanto a los países de los Jefes de Estado y de Gobierno presentes en las sesiones, como a otros países; organizar grupos de trabajo para apoyar sobre el terreno, cuando se soliciten, los procesos de transición y consolidación, y promover encuentros bilaterales y multilaterales para facilitar estos procesos.

Es importante destacar la activa participación de los ex-Presidentes Gorbachov y Clinton y la implicación de este último en la lucha contra el sida, con su participación en la XIV Conferencia Internacional del Sida en Barcelona, 7-12 de julio de 2002 en la Ceremonia de Clausura, junto con el ex-Presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela. Bill Clinton, Presidente a su vez de la Junta Consultiva del *International AIDS Trust*, pronunció un discurso titulado «Acción contra el sida: para el bien global». La presentación a cargo de Nelson Mandela, copresidente honorífico del *International AIDS Trust*, se tituló «Cuidado, apoyo y desestigmatización».

A continuación presentamos la magistral Conferencia del profesor Diego Hidalgo, pronunciada en la Sesión de Clausura de la VI Reunión Nacional sobre el Sida, en Cáceres el día 15 de marzo de 2002.

EL IMPACTO DEL SIDA SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO MUNDIAL

En primer lugar quisiera dar las gracias a los organizadores de la Reunión, y especialmente al doctor don Rafael Nájera, por haberme pedido que dé esta conferencia. Es un gran honor para mí dirigirme a ustedes hoy, en este marco de la Universidad de Extremadura, de cuyo Consejo Social he sido presidente durante 14 años, y en una región a la que me unen tantos vínculos.

Cuando hace unos meses le conté a mi mujer que el sida no es mi campo, su respuesta razonable fue preguntarme: «Pero, ¿cómo puedes tener esa osadía?, ¿qué puedes contarles de nuevo a expertos en el sida que llevan muchos años trabajando y luchando con la enfermedad y que pueden documentarse fácilmente sobre cualquier cosa que tú les vayas a decir?»

Mi respuesta fue decirle: «Tienes razón. Pero aparte de la amistad que me une con Rafael, y el cariño a Extremadura, hay algo importante que puedo contarles de primera mano y que es un punto central sobre el impacto económico del sida que poca gente conoce».

Antes de hablar del sida permítanme que mencione rápidamente la lista de los 6 grandes problemas con los que la

humanidad se enfrenta, en mi modesta opinión, en los albores del siglo XXI.

Son los siguientes, y todos están relacionados entre sí:

1. *La creciente diferencia internacional e intranacional entre ricos y pobres.* Cuando yo comencé mi carrera profesional en el Banco Mundial en 1968, la renta media de un europeo equivalía a la de 11 africanos; 30 años después la proporción era de 1 a 45. De no establecerse un mecanismo corrector en las reglas de juego de la globalización (el impuesto Tobin, o paquetes intensivos de educación para los países más pobres) nada impedirá que esa diferencia no vuelva a multiplicarse por 4 en tres décadas, y pasar a 1:180, lo cual desestabilizaría aún más al mundo.

2. *Se ha detenido la tercera ola de transición democrática.* Después de la transición en España, Portugal y Grecia en la década de los 70, de América Latina en los 80 y de Europa del Este en los 90, ha habido un retroceso en muchas de las democracias recientes.

3. *La demografía en países musulmanes,* provocada por la subordinación y escasa educación de la mujer, combinada con la enseñanza basada en una versión intransigente del Corán, y la consiguiente escasez de esperanzas entre la juventud de esos países, se convierte en terreno fértil para la emergencia del terrorismo.

4. *El creciente y arrogante unilateralismo de Estados Unidos.* Así como hay democracia en algunos países, el mundo en su conjunto es una dictadura, con un poder hegemónico sin precedentes históricos, que en determinados momentos puede comportarse de un modo benigno, pero que en la actualidad está regido por intereses y no por valores. De este problema se desprende otro: la creciente hipocresía y distancia entre retórica y actuaciones reales.

5. *El deterioro del medio ambiente.*

6. *El avance de las enfermedades infecciosas, y especialmente del sida.* Para contribuir a luchar contra este terrible problema estamos reunidos hoy en Cáceres.

En la reciente Conferencia sobre Transición y Consolidación Democráticas celebrada en Madrid a finales de octubre de 2001, el Presidente Clinton destacó este último problema como uno de los más terribles a los que se enfrenta el mundo. Citándole textualmente: «... la crisis sanitaria podría superarnos antes que el reto climático o que cualquier otro problema. Sistemas de salud pública desmoronándose en el mundo entero. Actualmente hay 36 millones de casos de sida, pero con las tendencias actuales esta cifra alcanzará los 100 millones en 4 años. Dos tercios de los casos están localizados en África, pero los índices que crecen con mayor velocidad son los de la antigua Unión Soviética, en la puerta trasera de Europa, seguidos por los del Caribe, en la puertera de entrada a América. La India, la democracia más grande del mundo, ocupa el tercer lugar. Por otra parte, China sólo admite que se han duplicado los casos de sida aunque, desgraciadamente, sólo el 4% de los adultos residentes en China sabe que el sida se contagia y se propaga...»

Llego a esa anécdota personal e importante que yo quería contarles hoy y que me hizo justificarme en mi atrevimiento al dirigirme a ustedes. En 1994, durante mi estancia en la Universidad de Harvard como *Fellow* del Centro de Asuntos Internacionales y la preparación del manuscrito de mi libro «El Futuro de España», escuché una conferencia de Jeffrey Sachs, considerado como el mejor economista del mundo en temas de desarrollo económico, y asesor especial de los gobiernos de un gran número de países, como Rusia, Polonia y la mayoría de América Latina.

En ella, el profesor Sachs elaboró la teoría de la Convergencia. Según ésta, tras el paso de 2.000 millones de personas en el mundo de una economía centralmente planificada a la economía de mercado, los países más pobres del mundo tenían una oportunidad sin precedentes de recortar la distancia que les separaba de los ricos. En efecto, al ser sus costes de producción mucho más baratos, lógicamente el capital afluiría hacia ellos para grandes inversiones en industrias y servicios. Por tanto, era probable que sus productos interiores brutos crecieran a un ritmo mucho más alto que el de los países industrializados. Así, los países pobres tenderían a la convergencia con los ricos.

Cuatro años después, cuando esa maravillosa teoría había quedado refutada por la evidencia, cuando cada vez se iba agrandando más la diferencia entre ricos y pobres, asistí a otra conferencia del profesor Sachs en la que elaboró una teoría opuesta, la de la Divergencia. Al terminar, me dirigí a él en privado y le dije: «Jeffrey, hace 4 años dijiste exactamente lo contrario de lo que hoy nos has dicho. Yo plasme tu teoría de la Convergencia en mi libro. ¿Podrías explicarme qué te ha hecho cambiar de opinión?» «El sida, Diego», me contestó. «¿Cómo? ¿El sida? ¿Podrías explicarme por qué?» «Mira, Diego, el sida no respeta clases sociales, y puede atacar indiscriminadamente y destruir el escasísimo capital intelectual de los países más pobres», me contestó. «En los últimos tres años he estado trabajando en Zambia, donde hay muy pocos graduados universitarios. En el Ministerio de Planificación empecé a trabajar con una unidad de 13 economistas, la flor y nata del conocimiento económico de ese país. En ese período de tiempo, 7 de los 13 han muerto del sida, otro está infectado, y otro tiene malaria. El sida ha destruido cualquier esperanza de progreso. Así he llegado a la conclusión de que la convergencia no es posible, y que en las próximas décadas, de no cambiar drásticamente la situación, las diferencias continuarán aumentando».

Las teorías de los grandes expertos a veces se convierten en profecías autocumplidas. Temo que ese desaliento del profesor Sachs sea un factor más de retraso para los países más pobres del mundo, y el responsable principal es precisamente el sida.

Concluyo ahora con una rápida enumeración de los efectos devastadores del sida. Así como su impacto sobre el producto mundial bruto es escaso, el que tiene sobre los países más pobres es desolador y contribuye a agravar el resto de los problemas de la humanidad que mencioné al principio.

EL SIDA ESTÁ DESTRUYENDO DÉCADAS DE PROGRESO EN LA CALIDAD DE VIDA DE PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

Además de su dramático efecto sanitario, el VIH/sida presenta unos formidables retos económicos y sociales. Amenaza el crecimiento económico, e incluso la estabilidad de muchos países. Además del extraordinario sufrimiento humano que conlleva, el sida plantea problemas serios para la salud y la productividad de países y al tejido de la vida de la familia y de la comunidad. El sida no se parece a ninguna otra enfermedad. Desde luego no es un tema que concierna exclusivamente a la salud pública. Es un problema socioeconómico de primera magnitud y reclama una respuesta global e inmediata.

1. *La epidemia del VIH se ha extendido a una velocidad feroz:* a) de ser prácticamente desconocido hace sólo 20

EDITORIAL

años, el VIH ha pasado a infectar a más de 60 millones de personas en el mundo; b) cada día hay 14.000 nuevos casos, de los que la mitad son personas de edad comprendida entre los 15 y los 24 años, y c) 9 de cada 10 personas con VIH/sida viven en países en vías de desarrollo. Casi la mitad de ellas son mujeres.

2. *El sida está invirtiendo décadas de progreso en la esperanza de vida.* Más de 21 millones de personas han muerto del sida, 3 millones sólo en 2001. El sida es la cuarta en importancia entre las causas de la mortalidad en todo el mundo y la primera en África Subsahariana. En los países más afectados la esperanza de vida que estaba avanzando no sólo se ha detenido, sino que ha decrecido (en Zimbabue, más de 10 años).

3. *El sida está abrumando y desarbolando al sector sanitario.* Aumenta la demanda de servicios sanitarios/pacientes (que en muchos hospitales de África ocupan más de la mitad de las camas): a) los cuidados sanitarios para pacientes con sida son casi siempre más costosos, y b) sólo el coste anual del tratamiento de una persona afectada (incluso sin tratamiento antirretrovírico) representa el doble o triple de la renta per cápita de los países más pobres.

4. *Las finanzas públicas están sufriendo una presión enorme como consecuencia del sida:* a) por ejemplo, India ha estado luchando contra el sida durante más de una década, pero ya tiene el mayor número de personas infectadas (3,7 millones). Si el 5% de la población se viera afectada, el presupuesto sanitario del país aumentaría en más de un 30%; b) el tratamiento por persona afectada (sin terapias caras) cuesta más que educar a 8 estudiantes en la enseñanza primaria, y c) el coste de una epidemia de sida forzaría a tomar decisiones muy dolorosas de recorte en el gasto público.

5. *El sida está ralentizando, deteniendo e incluso haciendo que el progreso económico sea negativo:* a) los efectos varían según el país y la intensidad de la epidemia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) un 20% de personas afectadas se traduce en una reducción anual del 1% en el producto nacional bruto (PNB); b) sólo el sida ha reducido el crecimiento económico en África en un 0,8% al año. Cuando estimamos la necesidad de que los países africanos crezcan por encima de un 7% al año para que disminuya el número de habitantes que vive en condiciones extremas de pobreza nos hacemos cargo de la magnitud del daño producido por el sida, y c) en los países más pobres esta disminución llega a ser del 1% al 2%, lo que quiere decir que en el 2020 sus economías serán entre un 20% y un 40% más pequeñas de lo que hubieran sido sin el sida. Los dos principales efectos económicos son la reducción de la oferta laboral (que no discrimina y ataca a las élites y al capital intelectual crítico del país) y el aumento de costes: cuidados médicos, medicamentos, funerarios; costes indirectos de tiempo perdido, contratación y for-

mación, cuidado de huérfanos, y la financiación disminuye el ahorro y la inversión por lo que acaba reduciendo el crecimiento económico.

6. *El impacto familiar comienza en cuanto un miembro de la familia empieza a sufrir de enfermedades relacionadas con el sida:* a) pérdida de los ingresos del paciente que a menudo es el único asalariado; b) gastos médicos; c) pérdida del trabajo o educación del cuidador; d) muertes: gastos funerarios, menores ingresos de la explotación agrícola o generales, y e) empobrecimiento de las familias, 13 millones de huérfanos, 12 millones sólo en África.

7. *El sida tiene un impacto negativo importante sobre las empresas.* Resulta en aumentos de gastos, ausencias y en un descenso de la productividad.

8. *El sida afecta a la disponibilidad y utilización del sistema escolar.*

9. *El sida tiene también un impacto macroeconómico.* Hay varios mecanismos por los que el sida afecta a la economía nacional: a) el sida lleva a la reducción del número de trabajadores disponibles y por lo tanto al descenso de la productividad; b) los mayores costes hacen descender la competitividad de los productos, problema cada vez más grave; c) el aumento de gasto público repercute en el ahorro y capital acumulado, y resulta en una menor creación de empleo; d) al crearse menos puestos de trabajo en el sector formal muchos salarios sufren una reducción al pasar al sector informal o al desempleo, y e) el sida produce un desvío de recursos de sectores directamente productivos hacia el sector de la sanidad.

10. *El sida exacerba la desigualdad de géneros.* Las mujeres, especialmente las jóvenes, son más vulnerables al sida porque tienen empleos menos seguros, menor nivel de educación y poco poder para negociar las condiciones de sus relaciones sexuales.

11. *El sida empeora la pobreza.* La epidemia de VIH crea un círculo vicioso en el que el sida reduce el crecimiento económico, a menor crecimiento económico, más pobreza, y la pobreza facilita la expansión de la epidemia.

Acabemos esta exposición con una exhortación. Todos debemos implicarnos en el combate y seguir alertando sobre esta catástrofe y sobre la necesidad de movilizar recursos para combatirla. El Secretario General de las Naciones Unidas pidió 7.000 millones de dólares al año, como mínimo, para luchar contra el sida; Estados Unidos ha comprometido sólo 300 millones, apenas un 4%. Vuelvo a citar a W. Clinton: «Deberíamos aportar mucho más, al igual que debería hacer todo el mundo. Aparte del enorme sufrimiento humano que evitaríamos, resultaría mucho más barato que ver cómo fracasan las democracias de los países porque hay 100 millones de casos de sida. ¡Debemos evitar que esto ocurra!»

Muchas gracias por haberme escuchado.